

Los nuevos desafíos de los Bachilleratos Populares a casi 10 años de lucha¹

La riqueza de las experiencias de educación en bachilleratos populares reside en la especificidad que adoptan a partir de su inserción en el territorio, de la relación con otras organizaciones (sociales, partidarias, etc.) y de las características que asumen a la hora de gestionar su funcionamiento. En este sentido, presentaremos la experiencia del Bachillerato Popular Bajo Flores el cual se nuclea en La Red de Bachilleratos Populares Comunitarios.

El Bachillerato funciona desde hace tres años en el Bajo Flores (1-11-14), dando cuenta de la necesidad real de la comunidad que integra, construyendo nuevas formas de educación como estrategia de construcción de poder popular. El proyecto se constituye como un espacio autónomo de las instituciones del sistema educativo formal, buscando ampliar la noción de lo público más allá de lo estrictamente estatal.

A partir de este posicionamiento político, la experiencia del Bachillerato Popular Bajo Flores expresa la potencialidad de las formas autogestivas a la hora de construir relaciones innovadoras y creativas en relación a la educación. A partir de la voz de Iván González, miembro histórico del Bachillerato, nos introduciremos en las especificidades de esta experiencia.

¿Cuáles son los principales criterios que diferencian a los Bachilleratos Populares y cuáles son las reivindicaciones en común?

Se agrupan en tres ramas distintas pero que tienen similitudes. Una es la Coordinadora más Kichnerista, como lo es la Coordinadora del Oeste. No sea raro que existan otros que no conozca, quizás ligadas al Movimiento Evita. Tienen más la idea de ser la mano del Estado allí donde todavía no llegó por distintas cuestiones. Después están los Bachilleratos nucleados en la Coordinadora, la gran cantidad, que tienen algunos de ellos un proyecto relacionado a la escuela pública popular, con seguir la educación pública. Luego, están los Bachilleratos de La Red, que originalmente estaban en la Coordinadora, y después se abrieron. Como yo lo entiendo, esto tiene que ver con que los bachilleratos de La Red tienen un proyecto orientado más a lo territorial o comunitario y no tanto hacia a lo educativo. El foco de atención está en otra cosa. Vemos en los grupos que impulsan estos Bachilleratos como dispositivos de intervención asambleario. Por lo tanto, no dejan de ser dispositivos educativos.

Quizás lo que tengan en común todos estos bachilleratos es cierta crítica a la escuela bancaria, que está presente en toda lo que sea escuela formal sea de gestión pública o gestión

¹ Informe realizado por Bruno Colombari y Santiago Iorio, integrantes del OSERA.

privada. Desde ahí existe un ánimo de transformar la educación. Si bien en algunos casos es prioritario este intento de transformación y en otros casos no es tan prioritaria, es más indirecto. Otra cosa en común es la utilización de pedagogías críticas, como la de Freire y puede haber otras más.

En la relación a La Coordinadora del Oeste no podría hablar mucho porque desconozco su proyecto. Para nosotros la participación en la Coordinadora no nos servía mucho para articular muchas cuestiones por ahí mas ligadas a lo pedagógico y desde un punto de vista más militante. Articulaciones vitales para nosotros y en la Coordinadora no lo encontrábamos. Yo creo que no por mala voluntad de los que estaban ahí. Esto es una lectura a posterior. Sino mas bien porque en la Coordinadora coexisten diferentes proyectos, a veces divergentes. Y muchas veces lo que se intenta es aunarlos en un mismo y único proyecto y eso genera violencia al modo de ver de varios. Por eso nos alejamos bastante.

Eso hizo que busquemos en esta otra coordinación todo lo que no pudimos encontrar en la Coordinadora. Cuestiones que tienen que ver con la camaradería y articulaciones que tienen que ver con pedagogía. Tratando de encontrarnos en las similitudes de nuestros proyectos. Al estar incómodos en la Coordinadora nos empezamos a encontrar en las incomodidades en común.

¿Y cuáles eran esas incomodidades?

A veces, se pretendía que el proyecto del Bachillerato Popular era uno, o que existía un proyecto hegemónico que tenía primar sobre otros posibles. Creíamos que otros proyectos eran posibles. Veíamos otras potencialidades en los proyectos en que participábamos. Sentíamos que nos encorsetar en otro, que no iba por ahí lo nuestro. A la distancia, creo que una cosa no contradice a la otra, los diferentes tipos de proyectos no creo que sean necesariamente contradictorios, si divergentes. Eso no quiere decir que puedan articularse de alguna manera para potenciarse. Lo que me parece importante es que existen deferentes líneas o formas de proyecto de Bachillerato Popular

¿Hace cuánto tiempo funciona el Bachillerato y como logra instalarse en el barrio?

El Bachillerato Popular Bajo Flores se instaló desde el 2008, pero abrimos las puertas al barrio en el 2009. En el 2008 empezamos a juntarnos y coordinar con los vecinos, que en realidad estaban solicitando hace muchos años un bachillerato para adultos, cosa que se le negaba porque es una villa de emergencia y, a veces, desde el gobierno se lee que reconocer algunos derechos implica reconocer algunas cuestiones territoriales, lo que tiene que ver con

titulo de vivienda. Entonces, a veces se escatiman esas cosas. Y bueno, después caímos nosotros, ellos querían un bachillerato, nosotros queríamos hacer un bachillerato distinto. Nosotros éramos un grupo que a su vez venía de otro Bachillerato Popular en Villa Fiorito y que habíamos tenido dificultades, diferencias con el proyecto en cuanto a cómo manejar la situación. Entonces, acordamos dentro de lo mas pacíficamente planteamos nuestras diferencias y nos separamos. Y dijimos vamos a armar otro bachillerato y empezamos a buscar en qué lugar podíamos empezar. Por algunos conocidos nos contactamos con personas que trabajaban en un comedor en Bajo Flores, y ahí empezamos a funcionar. Les explicamos en qué situación legal estaban los bachilleratos populares, que era una cuestión que implicaban luchas, movilización. Y ellos aceptaron las condiciones.

¿Cuáles son los bachilleratos que integran La red de bachilleratos Populares y cuales es la articulación con otras organizaciones?

Originariamente hay tres bachilleratos que dependen de la organización Movimiento popular La Dignidad. Esta el bachillerato de Villa Soldati, el más viejo de los de La Red. Después está el de Barracas, La Pulpería, que depende de una agrupación que se llamaba Prisma y ahora no sé cómo se llama. Hay otro bachillerato que lo impulsó Prisma, pero que al día de hoy es autónomo a esa organización y funciona en la facultad de psicología. Después está, el único bachillerato de la Red que está en provincia, en Mar del Plata, América Libre. Según tengo entendido no es de ninguna organización en particular, es de personas autoconvocadas. El de Bajo Flores tampoco pertenece a ninguna organización previa, son las mismas personas, no hay ninguna articulación superior. Los que depende alguna organización generan articulaciones propias, los restantes bachillerato no nos metemos. Después, a parte de esos están las reuniones de Red en donde se articulan los bachilleratos, independientemente de las diferentes posiciones que puedan tener, no opuestos pero si diferentes. Nos nucleamos por bachillerato, no por organización.

¿EL bachillerato articula con otras organizaciones del barrio? ¿Cómo se dan esas articulaciones?

Eso está en continuo movimiento. En el barrio hay una Red del Bajo Flores en la que articulan tanto organizaciones como ONG y gubernamentales. Grupos militantes y pseudomilitantes ya que también hay gente que trabaja en programas del Gobierno de la Ciudad o de Nación en donde hay personas rentadas que van a dar talleres que se manejan y articulan con esta red. Para nosotros esta articulación no se nos esta haciendo tan jugosa y por

eso estamos haciendo articulaciones mas directas con comedores y asociaciones civiles del barrio. En general, la que más nos está resultando es con comedores y centros culturales.

¿Cómo se autogestiona en el bachillerato?

Hoy en día tenemos una asamblea única, la asamblea es lo que consideramos el gobierno máximo del bachillerato. Participamos estudiantes y docentes. Esas reuniones, esas asambleas tenemos cada diez días, dependiendo de la urgencia. Son rotativas, a veces los días de semana, generalmente en horario de clase, a veces los fines de semana. Ahí vamos viendo cuáles son las necesidades económicas del bachillerato, que cosas tenemos que juntar o recaudar y en función de eso planificamos actividades. Quizas, la principal fuente de ingresos sea la participación en el Corte Cachengue, en la Casona de Humahuaca. Hay dos cortes por año, en los cuales coordinamos con otras organizaciones y cocinamos lo que nos permite el grupo que organiza el corte. De esas ventas dos veces por año nos financiamos todo el año. Con eso pagamos el alquiler por mes y compramos materiales para trabajar.

Después en cuanto a lo que son necesidades más cotidianas, la resolvemos con actividades más chiquititas, que impliquen menos desgaste, como ferias americanas y festivales en alguna placita del barrio aunque se recaude poco, nos sirve para comprar materiales. Recibimos donaciones de personas o de algún comercio también. A través de un comedor gestionamos una merienda, como funcionamos a la tarde. Esa es otra ayuda. Para las cosas inmediatas, lo resolvemos entre todos ahí mismo. A veces vendemos comida en la Feria independiente de libros. En estas actividades participamos tanto estudiantes como docentes, participamos todos en todas las instancias de la organización de las actividades. También hay armado un sistema de contabilidad o cooperadora donde hay guita distribuda en diferentes manos, algunas están entre profes y otras entre estudiantes. Para no tener guita en una misma mano y esta bueno tenerla a mano.

¿Y en cuanto a la organización de los docentes?

En realidad, cada fin de año evaluamos como habíamos ido durante el año y fuimos innovando cosas. Así, decidimos cosas. Por ejemplo, todos los docentes están involucrados como docentes en el proyecto, nos tenemos docentes satélites, que vienen a dar clase y listo. Eso no nos interesa, ese tipo de vinculación con el proyecto. Eso tiene que ver también con que tuvimos problemas de articulación, cuando pasa eso perdemos contacto con alguna materia, con algunos espacios porque esas personas sólo vienen a dar clases y vienen a las reuniones, no vienen a las asambleas, no nos enteramos lo que hacen. Entonces, como no

queremos dejar cosas libradas a su suerte, ni a que termine reproduciendo cuestiones de la educación tradicional. La condición para participar en el proyecto es el compromiso mínimo para participar en reuniones, asambleas. Tenemos reuniones pedagógicas, en las que participan los “dociantes” decimos nosotros. Es un neologismo que conjuga la palabra docente con estudiante. No consideramos solamente docente. Es abierta a estudiantes si quieren, nosotros más que contentos. Es nuestra apuesta, hay veces que vienen egresados que nos ayudan a pensar. Suelen ser cada 15 días y suelen ser largas. A veces duran 12hs, son jornadas pedagógicas. Esas son generales. Después tenemos por equipo pedagógico reuniones extras. Por ejemplo, cada día tenemos un espacio distinto, los lunes funciona la reunión de arte y los lunes todo el bachillerato tiene arte, las cuatro horas. Entonces ahí hay un equipo de docente, no parejas pedagogías, siete dociantes que fueron coordinando las actividades de ese día a partir de una reunión propia del espacio arte. Los martes es un espacio nuevo, este año funciona la autogestión y la organización asamblearia. Ese día se discute como mejorar la gestión de recursos, incluso hacia dónde va el proyecto bachillerato, cuales son los objetivos. Son espacios de clase donde se discuten estos temas. Por ejemplo, este cuatrimestre a partir del mandato de la asamblea de construir los criterios de evaluación a partir de los cuales alguien va ser evaluado de determinada manera. Los martes, entonces, es una meta-reflexión sobre el Bachillerato. El miércoles hay historias combinado con eso, un espacio de lecto-comprensión retomando textos de historia sobre Latinoamérica y Argentina. Los jueves, es un espacio que llama pensamiento abstracto, ya que nosotros evaluamos a partir de que existían problemas con la cuestión de la abstracción. Veíamos que todo se entendía literalmente, y consideramos que era importante incluso para la comprensión de textos el pensamiento abstracto. Entonces fusionamos varias disciplinas que tradicionalmente en la escuela formal están separadas como la gramática, la lógica, la matemática, cuestiones lúdicas como el ajedrez. Todo lo utilizamos para trabajar la abstracción. Los viernes hay un espacio de género y corporalidad.

La coordinación de todos espacios son estas reuniones pedagógicas, se dan entre 15 y 20 días donde se hace una puesta a punto de cómo viene cada espacio y cómo podemos encontrar ejes que atraviesen los 5 días, los 5 espacios para potenciarnos, que sea sinérgico, no esquizoide.

¿Cuáles las principales ventajas y desventajas a la hora de autogestionarse?

Las ventajas serían si nos lloviese cierta cantidad de dinero nos generaría el problema de cómo se generarían los recursos. Por ahí, algo que viene gratis no ayuda mucho en la

organización. Sentimos que autogestión económica y de varias cosas nos ayuda porque nos implica reunirnos, juntarnos, a usar la imaginación, intercambiar opiniones, pareceres, ponernos en común en un plan. Ese plan si la guita viene de arriba no lo tenés, no tenés esa excusa para reunirse, planificar. Esa es una ventaja. La otra es que vos te autogestionas según tus necesidades que tenés en ese momento.

A veces autogestionarte, la desventaja es mucho trabajo, mucho tiempo, mucho compromiso, responsabilidad. Nosotros lo hacemos a través de la militancia. Económicamente, no es lo más rentable para hacer. No tenés nada asegurado de un mes al otro, también se puede pasar que la actividad se suspenda porque llueva, hay muchos riesgos, y eso puede complicar a la organización.

Por ahora, nosotros creemos que tiene más ventajas que desventajas, por eso seguimos apostando por este proyecto.

¿Qué implica la militancia en un proyecto político-pedagógico?

Implica tener un montón de ideales, fantasía, esperanzas, objetivos y ser consecuentes con ello. Para lo cual haga falta mucho trabajo, mucho esfuerzo, mucho tiempo dedicado a eso. Implica mucho placer, no me concibo viviendo sin un proyecto de transformación, que yo considere revolucionario. Me consideraría totalmente vacío. Hay un componente muy fuerte afectivo, en el punto en que uno se siente compañero de los que están al lado tuyo, soñando con vos cosas parecidas trabajando por ese proyecto.

¿Tienen algún criterio de incorporación?

Yo hablo por el bachillerato, nosotros consideramos algo delicado convocar porque ya tuvimos experiencias desagradables con este tema. Hay veces que puede complicar mucho más de lo pensado, hay gente que busca al proyecto con lógica distinta y uno puede hacer mucho daño si se lo propone. Entonces, desde hace un tiempo convocamos a militantes. La convocatoria es en función de militantes de un proyecto que tiene componentes educativos, de militancia barrial, territorial, más que convocar a docentes porque sí, sentimos que los estamos trampeando. Si te convocan como docente esperas un salario, que materias vas a dar, cuantos módulos, cuanto derechos tengo, una serie de cosas lógicas a los que están acostumbrados los docentes. Yo también soy docente. Pero por eso dentro de este proyecto no nos consideramos docentes, nos consideramos militantes de este proyecto. Nos hacemos llamar graciosamente dociantes. Apostamos a que los estudiantes se incorporen como militantes, ya que aun hoy los consideramos a ellos como dociantes ya que nos enseñan un

montón de cosas. Quizás nosotros estamos motorizando un montón de cuestiones, pero queremos que eso se vaya invirtiendo.

¿Qué opinión te merece el reconocimiento salarial de algunos bachilleratos?

Hablo por mí, ni por el bachillerato, ni por La Red. Hay opiniones variadas en torno a este tema. Yo creo que el reconocimiento esta bueno dependiendo de cuál sea tu proyecto político. Particularmente, leo el proyecto de la CEIP (Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares) me parece que esta bueno y tiene que ver con su proyecto. Un proyecto que busca introducir transformaciones, no tradicionales al sistema educativo formal –generalmente las transformaciones que se producen son reformas hechas desde arriba hacia abajo-. Y los proyectos de la Coordinadora y de la CEIP, específicamente, enmarcados en la escuela pública popular logra introducir transformaciones en la educación pública me parece un hecho inédito, me parece interesante. En ese punto podría decir que podría haber algún punto de articulación entre ambos tipos de proyectos. Pero no es la forma en que yo erigiría para la transformación de la escuela pública. No sé como lo haría. Sí creo que es necesario y en eso coincido, por eso le deseo suerte a ese proyecto. Transformar desde otro lugar, una transformación no ministerial, sino desde un lugar del poder popular, surgido de fábricas recuperadas, de organizaciones autogestivas, de cooperativas, me parece muy interesante. Lo que a mí me lleva a dudar de eso, es que al introducirte al sistema para lograr inocularle esos, el sistema te va obligando a ceder un montón de cosas, paulatinamente, sin que te des cuenta, primero cedés el nombre, cedés por cobrar esto, que no podés colectivizar ciertas cuestiones, la guita, los cargos vienen con nombre de alguien... Entonces, esas horas ya no pertenece a una persona que pueda colectivizar, son horas para que la agarre cualquiera. Así sucesivamente, el sistema tiene forma de estandarizar los diferentes proyectos educativos que hay, y mete en caja de pequeñas diferencias. Tengo mis grandes dudas si va le a terminar pasando a este intento de reformar de la escuela pública desde abajo, ojala que no.

¿Cuáles son las reivindicaciones políticas que tienen como Red de Bachilleratos?

Es complicado, porque en la Red coexisten diversas organizaciones por lo que hay posicionamientos muy distintos que tienen que ver la evaluación de la coyuntura, de los contextos entre las organizaciones, va dependiendo. Esa heterogeneidad, no hace a un posicionamiento sencillo de hilvanar, incluso al interior de las asambleas de los bachilleratos tampoco hay una cuestión políticamente clara, en el sentido, de una tendencia ideológica particular. Yo te diría, en general, que todos los docentes del Bachillerato del Bajo Flores

proviene del palo del asambleísmo, de la horizontalidad, de un anti capitalismo, en ese sentido, nos consideramos revolucionarios. Esto es equiparable a los estudiantes su reivindicación más fuerte es terminar el secundario para poder estudiar un secretariado o entrar en la policía, no sé. Pero no hay un posicionamiento fácilmente legible. Por eso también, los documentos sacados de La Red son muy discutidos, tardan a veces hasta 5 meses. Creo que hay una cosa que todos apostamos a la asamblea como forma organizativa, el empoderamiento popular, demostrar que el pueblo organizado puede gestionar no solamente fábricas sino una escuela, una salita, todos los ámbitos de la vida comunitaria. Eso se puede hacer desde abajo con horizontalidad. Creo que es esa es la puesta que estamos haciendo que podemos poner en común de los bachillerato. Los bachilleratos son una expresión de un experimento de gestión popular asamblearia en educación. La asamblea entre iguales, entre pares, por consenso sin votación, con mucho trabajo, con mucha discusión. Pensamos que así se puede coordinar los distintos aspectos que regulan a una comunidad. Está en discusión lo que es una comunidad, pero creemos que la comunidad tiene que ver con una escala humana con que nos conozcamos todos y podamos expresar lo que cada uno siente y pueda expresar como pueden hacerse las cosas de la mejor manera, como una inteligencia colectiva